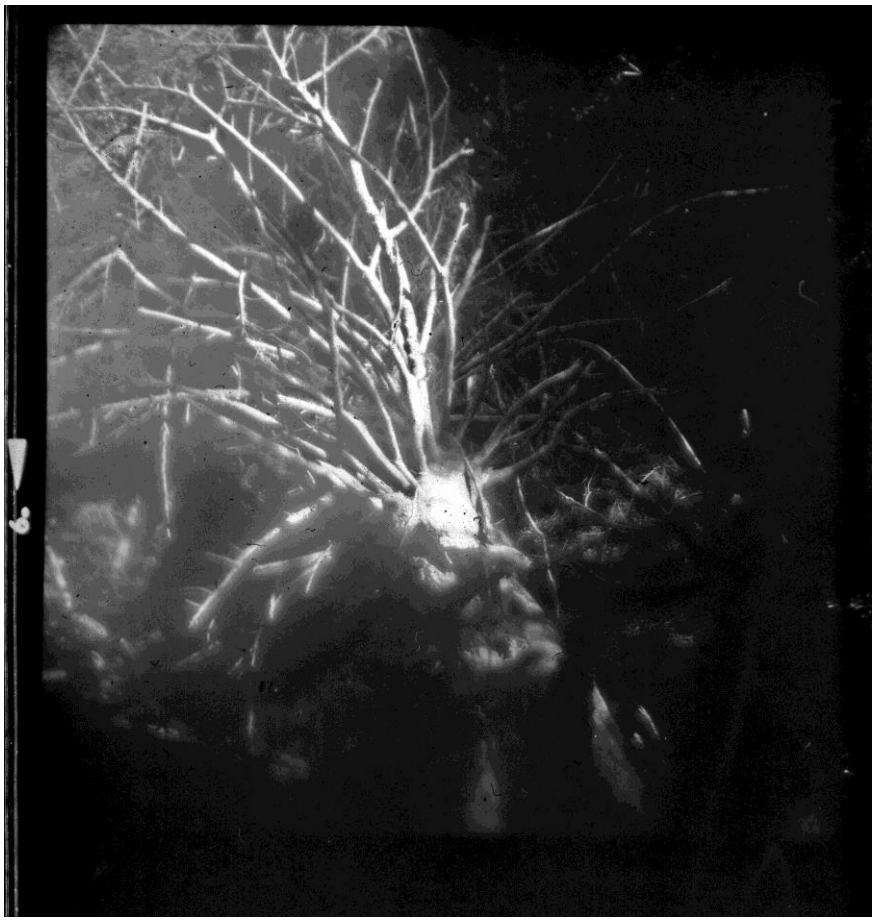
Uxue Juárez

(La mirada poética)

Preguntas de Regina Salcedo para el poemario *Lo que dejamos fuera.*

1. **¿Qué fotografías?**

   En primer lugar, fotografío todo aquello que, de un modo u otro, me saca de la monotonía: animales, personas haciendo algo, cosas pequeñas, interiores, mi casa, habitaciones de hoteles o casas en las que he estado justo en el momento antes de abandonarlas, la ropa que queda tirada en el suelo después de un encuentro sexual, la cama deshecha, partes del cuerpo, imágenes que tengan que ver con el desorden (algo con lo que me identifico). Me gusta fotografiar libros amontonados, objetos dispuestos en diferentes rincones de la casa que evoquen caos, rutina, el día a día. En realidad, muchas de estas fotos representan paisajes interiores. Por ejemplo: una casa aislada en el paisaje, dos animales que se observan o que (me) miran de un modo determinado. No los fotografío por lo que son (una casa, un caballo, una perra, una persona sentada en un bar), sino por lo que transmiten. Salgo con la cámara intentando traducir las emociones que siento cada día. Son imágenes que despiertan en mí la idea de soledad, vacío, ruptura con algo, melancolía o pureza. También intento retratar una especie de sabiduría ancestral que encuentro a menudo en la naturaleza (la mirada de un caballo que parece guardar un secreto, el tronco de un árbol).



Últimamente intento traducir la relación entre lo salvaje y el proceso de domesticación al que somos sometidas las personas. A veces simplemente fotografío experimentos, errores, imágenes borrosas, con el fin de aprender y probar con diferentes cámaras que no controlo. Me gusta la imagen que se obtiene a partir de ese descontrol.

2. **¿Qué dejas fuera?**

   Lo evidente. Lo ñoño. Una realidad dulcificada. Los geranios de mi terraza. Lo redundante. Todo aquello que no invita a quedarse mirando, esperando qué.

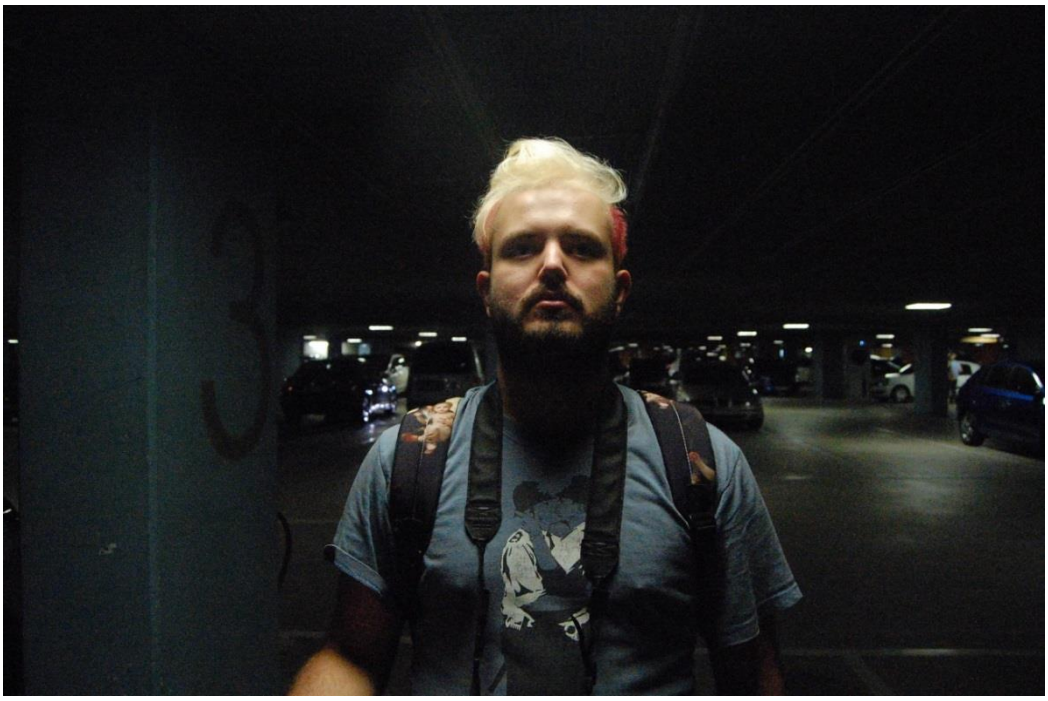
3. **¿Qué es una fotografía o qué no es?**

   Es un marco en el que condensar, estructurar, dar cuerpo a una emoción. Es una conexión con lo frágil, lo precario que hay en nosotros. Es un espacio en el que recordar, despertar, que aún tenemos fauces, que podemos morder. Es una flecha que atraviesa el espacio de manera atemporal, aunque se nutra de tiempo, claro.

Una fotografía no es lo redundante. No es la imagen de una flor impresa en un paquete de semillas. No es una imagen dirigida a la venta de un producto o al tráfico con personas.

4. **¿Qué relación se da entre fotografía y «realidad»?**

   La realidad es el punto de partida, la materia a partir de la cual trabajar; pero la fotografía es una intervención en esa realidad, es una selección. Es un decisión consciente que te lleva a re-enmarcar la realidad. Es escoger una fracción de realidad, fijar la atención en esa realidad para, mediante el acto de escoger, de generar un marco determinado, ampliar, fragmentar o descontextualizar esa realidad y, a fin de cuentas, ficcionalizarla, repensar el marco. Este ejercicio requiere de una mirada subjetiva individual. Situadas en una secuencia, recontextualizadas las imágenes, se crea una nueva narrativa que ya no guarda relación con esa realidad inicial. En este sentido, la fotografía podría hacer visible, traer-a-la-realidad aquello que no es visible, aquello que no tiene voz.



5. ¿Y entre fotografía y memoria?

Por un lado, la fotografía puede llevar revisar la memoria. Puede situar un objeto, una persona o una acción que, normalmente se desecha o queda fuera del marco, en el punto de mira. Puede abrir cuestiones, plantear preguntas que, inicialmente, no despertaran interés alguno. La fotografía nos recuerda quiénes somos y recuerda que arrastramos un contexto del que no es fácil desprenderse. De este modo, es difícil que una fotografía resulte inocente y no vaya impregnada de contexto, de memoria.

Por otro, entiendo que se vea la fotografía como un objeto que llama al recuerdo, al pasar por el corazón. Por ejemplo, una foto en la que aparecemos mi hermano y yo encima de una moto en las ferias de un pueblo, puede recordarme ese momento, pero ya no se trata sólo de un recuerdo, sino que la imagen se impregna de quién soy yo ahora y, normalmente, soy alguien que extraña (que echa de menos y que descontextualiza a un tiempo) ese momento. En este sentido, al conectar pasado y presente, la fotografía puede ayudar a la hora de construir un cuerpo propio, de quién era yo entonces y qué soy ahora.

Por último, al basarse en un ejercicio creativo que utiliza la realidad como materia, entraríamos en el terreno de la ficción, en la memoria ficcionada, poética o narrativa, que habla sobre un tema en concreto con una apertura y un tiempo de exposición determinados. En este caso, no está sólo la memoria del elemento/ sujeto fotografiado, sino del observador que forma parte de la escena, pero que queda fuera del marco. O de la persona que toma la fotografía. Todo esto forma parte de esa memoria fotográfica.

6. **¿Qué significa fotografiar un río?**

   Fotografiar a Jorge Manrique escribiendo un poema que habla sobre la vida y la muerte. Significa fotografiar todo aquello que vive y va a morir.
   Si pienso en un río islandés, fotografiar la continuidad y la ruptura, el salto y, a pesar del requiebro y de las rocas, fotografiar la continuidad. Lo vivo. El lodo, el color oxidado de la tierra, las adherencias que nos llevamos una vez hemos entrado en contacto con ese paisaje.
   Si pienso en un río español en verano, probablemente, significa fotografiar la muerte, la tristeza, la ausencia o el vacío frente a la sed. La decadencia de una persona, de una tribu.

7. **¿Qué piensa un fotógrafo del viento?**

   Puede ser algo así: sentirse pequeña. Heidi. Los abetos. Los bichos, todas las leyendas, los monstruos. Peluquines. Sombreros. Pelo en la cara. Lo borroso. El error. Una bolsa tiene vida. Lo que se va. Lo que queda. Velocidad de obturación: 2''. Para que aparezca una estela.

8. **¿Cómo es la relación, en el caso de los retratos, con los personajes que fotografías? ¿La cámara te acerca o te aleja?**

   La cámara suele acercarme a las personas y me permite, a pesar de no conocer a la persona retratada, colarme dentro. Siempre pido permiso y es ahí donde suele iniciarse una conversación. De otra forma, me sentiría una especie de ladrona o de coleccionista de personas.

9. **¿Existe el alma, qué es? ¿Puede fotografiarse?**

   Existe lo que yo llamaría la esencia de un objeto o un paisaje interior. Existe lo vivo. Pero lo vivo puede captarse en algo inerte o en algo animado. Ahí entra en juego también la mirada poética o fotográfica.
   Existe la emoción que se desprende o se persigue en un momento y espacio determinados. Una especie de estado interior en un espacio y tiempo que tú has escogido.

10. En una fotografía, ¿hay alma sin expresión, sin rostro?

Sí, por ejemplo en una fotografía borrosa. En el error. En el desenfoque. En el romper las reglas de cómo debe sacarse una buena fotografía, bien medida. Puede no haber un rostro o una realidad figurativa, pero sí que das con una esencia, una emoción. Algo que haga vibrar y despierte preguntas.